

BANCA

LLUVIA DE DÓLARES

El fuerte ingreso de dólares al país ha impulsado el nivel de liquidez en moneda extranjera de la banca a máximos históricos. Esta abundancia de dólares representa un escudo para el sistema financiero ante eventuales salidas de capital, pero también tiene un impacto sobre las tasas de interés de los depósitos y los créditos en la moneda estadounidense.

Desde el 25 de marzo, el crecimiento de la liquidez en dólares ganó dinamismo y alcanzó en marzo de este año los US\$21,600 millones, según el reporte de Estabilidad Financiera del BCR.

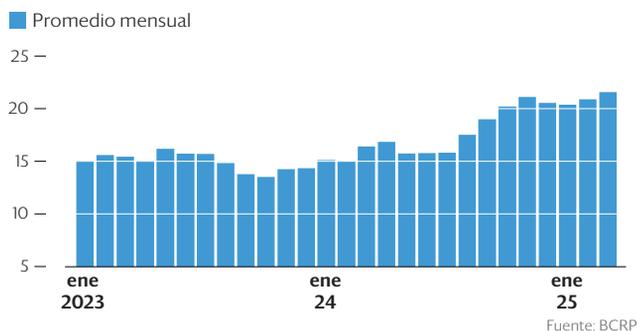
Este nivel récord se explica por la compra de dólares de la banca a empresas exportadoras –en un contexto de superávit de la balanza comercial–, a las

AFP –que vendieron parte de su cartera en el exterior para atender los retiros de los fondos de pensiones– y a inversionistas extranjeros, que requerían soles para incrementar su tenencia de bonos soberanos peruanos.

La mayor liquidez en dólares se está reflejando en las tasas de interés que pagan los bancos por los depósitos en esa moneda. “Esas tasas ya se han reducido y deberían mantenerse bajas”, estima Javier Swayne gerente de Finanzas del Banco Bci Perú. De acuerdo con datos de la SBS, la tasa promedio para depósitos a plazo en dólares pasó de 4.76% a fines de junio de 2024 a 3.40% a la fecha.

También hay un impacto en el costo del financiamiento en dólares que ofrece la banca al segmento corporativo. “Estamos viendo créditos a empresas, sobre todo para capital de trabajo, que están saliendo a tasas de interés bas-

Liquidez inicial en moneda extranjera del sistema bancario (en miles de millones de US\$)



Fuente: BCRP

tante favorables”, apunta Swayne. Sin embargo, aún no hay una demanda muy fuerte por préstamos en

dólares para invertir, es decir, de largo plazo, acota Marco Ortiz, profesor de Economía de la Universidad del Pacífico.

Pero, además, los bancos están recurriendo en menor medida a los préstamos de entidades financieras del exterior, debido a esa mayor afluencia

Las tasas de los depósitos en dólares ya se han reducido

de dólares, dice Ortiz. “Claramente, el uso de líneas con bancos del exterior se ha reducido”, confirma Swayne.

Ortiz considera que en la actual coyuntura es razonable que los bancos se mantengan líquidos en moneda extranjera. “Quizá lo necesiten en el corto plazo, bien porque hay un repunte de la inversión, por un tema de riesgo electoral local o por una mayor volatilidad global”, argumenta. (MAP)

BONOS PERUANOS

NECESARIO RESPIRO

En su reciente salida al mercado de deuda, el Perú logró colocar un bono en soles con vencimiento en 2035. La operación permitió canjear y recomprar bonos con vencimientos entre 2026 y 2031 por S/13,500 millones, lo que supone un alivio frente a amortizaciones futuras. “Era una transacción esperada, que quizá se ha dilatado por los vaivenes comerciales”, resume el *mana-*

ging director de Renta Fija de Credicorp Capital, Víctor Díaz.

En un contexto en el que el mercado de renta fija está bajo presión y los yields de los bonos del tesoro de EE.UU. están al alza, la colocación peruana tuvo un rendimiento por encima del nivel del mercado. Antes del anuncio, el 5 de junio, el rendimiento de los papeles peruanos en soles a esos plazos estaba en 6.4%. Tras la noticia, saltó a 6.6% y la emisión, finalmente, se hizo a 6.9%, lo que marca una prima adicional de riesgo. “La tasa de la puja salió más alta. El mercado estuvo negociando con cierto descuento respecto a lo que debería ser. Las subastas

primarias tienen más peso que el mercado secundario”, apunta Mario Guerrero, gerente de Estrategia de Inversiones de Scotia Wealth Management.

Para Díaz, el mercado “se ajustó un poco” con la emisión. “Hay una prima ahí, pero es algo que puede pasar en las emisiones nuevas”, matiza. La cobertura de demanda, que fue 1.3 veces la oferta, estuvo en línea con la actitud cautelosa que domina ahora mismo los mercados globales de deuda. “Siempre es positivo tener exceso de demanda. Hay cautela en la toma de este tipo de activos”, comenta Díaz.

De cara a próximas emisiones, la operación genera algunas dudas. Para Alfredo Thorne, exministro de Economía y Finanzas, ni la demanda ni la tasa obtenida han sido tan

“Era una transacción esperada, quizás se ha dilatado por los vaivenes comerciales”

positivas como se esperaría para una emisión que, posiblemente, sirva como referencia cuando aparezca la necesidad de

salir nuevamente al mercado para financiar el déficit fiscal que se viene acumulando. En su opinión, era esperable que la emisión se diera con tasas más altas a las del mercado, no sólo por el estrés del mercado de bonos en EE.UU., sino por los riesgos políticos locales. “No es una brecha importante [en las tasas], pero sí es una tendencia. Da la impresión que es un paso intermedio para salir a financiar los déficits. Ahí es donde los inversionistas verán toda la oferta de bonos que saldrán al mercado. Posiblemente habría una tasa incluso más alta de la que ha salido ahora”, finaliza el exministro. (JTV)

